

YAKU

2017

Memorias del Primer Encuentro Nacional por el Agua



Unión Europea



Natural
Resource
Governance
Institute

CooperAcción



Acción Solidaria para el Desarrollo



diakonia

CIENTE QUE CAMBIA EL MUNDO

Yaku 2017

Memorias del Primer Encuentro Nacional por el Agua



Unión Europea



Yaku 2017: Memorias del Primer Encuentro Nacional por el Agua

© Unión Europea, 2017

© Diakonia, 2017

© CooperAcción, 2017

© Natural Resource Governance Institute, 2017

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de sus autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

Editado por: Paul E. Maquet y
Abel Gilvonio

Diseño y diagramación:

Diagramación: Héctor Huerto Vizcarra y
Daniel Arteaga Ferruzo

Diseño de portada: Rafael Núnjar

Ilustración de portada: Gabriela Delgado

Publicado por:

ACUEDI Ediciones

Calle Vertiente N° 179 – La Molina

RUC: 20546738419

Correo: hector@acuedi.org

Primera edición – Diciembre 2017

Tiraje: 500 ejemplares

ISBN: 978-612-47168-4-3

Hecho el Depósito Legal en la

Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-15859



INTRODUCCIÓN

-9-

I. EL CONTEXTO: GESTIÓN DEL AGUA Y CAMBIO CLIMÁTICO

-19-

La gestión del agua dentro del contexto
del cambio climático

Gastón Pantoja

-22-

La alianza entre la ciencia y los
conocimientos tradicionales

Juan Torres Guevara

-25-

Es urgente la articulación interjurisdiccional
e intersectorial a nivel nacional

Walter Huamán

-29-

La ilegalidad, la informalidad y la carencia de
previsión a futuro son la antítesis de la gestión
integrada de las intervenciones en
el medio compartido

Axel Dourojeanni

-33-

La Autoridad Nacional del Agua no tiene
actualizados sus informes técnicos por cuencas,
los que dispone son desfasados y no tienen
relación con la realidad actual

Elizabeth Salazar

-41-

El agua fluye siempre en la dirección del poder

Mourick Bueno

-46-

Debemos preocuparnos de que exista una
contabilidad nacional de los recursos
hídricos de nuestro país

Gladys Vila

-53-

Intervenciones de los y las participantes

-57-

II. LOS CONFLICTOS POR EL AGUA

-65-

En Ica hay una exclusión en la toma de
decisiones respecto al agua

Gustavo Echegaray

-67-

Hay escasez de agua en la ciudad de Cajamarca
porque Yanacocha sigue destruyendo
las nacientes de aguas

Milton Sánchez

-71-

Tenemos en la provincia de Hualgayoc
más de 200 años de minería y nada de progreso

Janet Carhuajulca

-77-

Intervenciones de los y las participantes

-79-

III. LAS PROPUESTAS Y ACCIONES DESDE LAS ORGANIZACIONES

-83-

IV. ANEXOS

-105-

Declaración final del encuentro de defensores del agua

«Yaku Amachaq»

-106-

Declaración final de los y las participantes en el Encuentro

«Diálogos de Saberes y Movimientos»

-110-

Conclusiones finales del

Encuentro Macro Regional Sur Andino

«Dialogando y Defendiendo Nuestra Agua»

-112-

Declaración del encuentro

«Agua en el Perú: Necesitamos Hablar las Mujeres»

-115-

Resistencias por el Agua: Declaración del encuentro

de colectivos y organizaciones sociales de Lima

previo al Encuentro Nacional por el Agua

-118-

Introducción

El agua nos conecta. El agua, que nace en las alturas, recorre nuestros valles y alimenta por igual a la costa, la sierra y la amazonía. El 95% de la población del Perú utiliza el agua que proviene de las zonas altoandinas.

Esta vital provisión de agua está hoy amenazada por el cambio climático. En los últimos 30 años hemos perdido 7 mil millones de m³ de agua por el deshielo de los nevados. Esto es equivalente al agua que usa Lima en diez años.

A fines del 2016, diecisiete regiones del Perú fueron declaradas en «emergencia hídrica» por la falta de lluvias. La sequía afectaba a los agricultores y a las ciudades que sufrían, día a día, la escasez de agua. Por ejemplo, la represa Cuchoquesera en Ayacucho llegó a tener apenas el 3.3% de su capacidad total, que es de 80 millones de metros cúbicos.

Pero sólo unas pocas semanas después, en enero de 2017, se inició la peor temporada de lluvias que haya conocido el país en muchos años. Durante el denominado «Niño Costero» más de cien personas murieron, casi doscientas mil resultaron damnificadas, unas veinte mil viviendas quedaron dañadas, y se perdieron decenas de miles de hectáreas de cultivo y cientos de kilómetros de carreteras.

Este violento paso de sequías a inundaciones es un adelanto de lo que vamos a sufrir a raíz del cambio climático, que hace que los fenómenos climáticos extremos —como preveían las investigaciones científicas— sean cada vez más frecuentes y más intensos.

La naturaleza nos está hablando. ¿La escucharemos? El cambio climático, causado por la contaminación global y la depredación de los ecosistemas, nos obliga a prepararnos para un contexto en el que, por un lado, la provisión regular de agua será cada vez más incierta y, por otro lado, los desastres climáticos serán cada vez más frecuentes.

Este nuevo contexto agudiza los conflictos existentes entre distintos sectores productivos, pequeños campesinos, industrias, mineras, agroexportadores, entre otros. Se calcula que cerca de la mitad de los conflictos socioambientales en los últimos diez años fueron por el agua. En este nuevo contexto de mayor incertidumbre y una menor disponibilidad de este recurso vital, estos conflictos sean más comunes.

Según la Defensoría del Pueblo, el 62% de los conflictos por recursos hídricos se deben a la superposición de usos de agua entre la actividad minera y la agricultura. Otros conflictos tienen que ver con megaproyectos de irrigación que afectan el uso de agua por parte de localidades ubicadas en las partes altas y medias de la cuenca, así como por la disputa entre agroexportadores y pequeños campesinos. Los usos agrícolas, industriales, extractivos, entre otros, se superponen con escasa planificación y visión de mediano y largo plazo.

El Perú no cuenta con suficiente información actualizada sobre los usos del agua. La principal información que existe corresponde a datos que se tomaron en el año 1979 y fueron publicados por la Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Hídricos (ONERN) en el año 1984. Son datos de casi cuarenta años de antigüedad, y en ese lapso ha crecido tanto la población como la producción de sectores como el minero, industrial y agroexportador. Desde entonces, se cuenta con información y modelamientos para algunas cuencas, pero no se tiene —o en todo caso, el Estado no ha hecho público— un estudio actualizado de balance hídrico nacional con el nivel de profundidad y alcance que necesitamos para una óptima gestión del agua.

El agua no sale del caño. Los gobiernos suelen priorizar el acceso urbano al agua potable, lo que sin duda es muy importante pero necesitamos mirar río arriba, cuidar y defender nuestras fuentes de agua o

ecosistemas de importancia hídrica, que son aquellos que garantizan la sostenibilidad futura del ciclo del agua.

El Perú sigue afrontando los retos del futuro con una gestión caótica y poco planificada del agua. Todas nuestras cuencas están contaminadas. Las zonas de importancia hídrica están amenazadas por diversas actividades como la industria, la expansión urbana, la minería legal e ilegal, la agroexportación, entre otras. El Gobierno actual ha dejado en el limbo el ordenamiento territorial que nos permitiría definir dónde y cómo realizar actividades que no perjudiquen al ambiente. Todo ello redundando en una falta grave de prevención ante probables desastres climáticos y ante la menor disponibilidad de agua producto del cambio climático.

Esta gestión caótica exacerba los conflictos pues permite diversas injusticias y desigualdades en el uso del agua: mientras algunos tienen muy poca, otros la desperdician y la contaminan o la usan en exceso. Así pues, es esta mala gestión —y no la intervención de actores ilegítimos, como muchas veces se ha querido decir— la que permanentemente «azuza» conflictos entre poblaciones y entre sectores económicos.

De los desencuentros, al Encuentro

Frente a esta problemática, el 5, 6 y 7 de julio de 2017 más de trescientos participantes, de diversas regiones del país, se dieron cita en el Encuentro Nacional por el Agua. Bajo el título de «Yaku: miremos río arriba», este fue un llamado a recordar que el agua no sale del caño, sino de las cuencas. Un llamado, por lo tanto, a cuidar y defender de manera integral dichas cuencas para garantizar que tengamos agua en el futuro.

En el Encuentro participaron ciudadanos, organizaciones vecinales y comunitarias, colectivos ambientalistas, juveniles y culturales, investigadores y expertos, organizaciones sociales, autoridades locales, regionales o nacionales.

Este Encuentro no es un hecho puntual, sino parte de un proceso de trabajo por la defensa del agua que contribuye a articular y fortalecer el trabajo que vienen realizando comunidades y organizaciones de la sociedad civil a lo largo de los últimos años. Sin duda, este primer Encuentro Nacional por el Agua ha recogido el espíritu que animó la primera Marcha Nacional por el Agua realizada en 2012, que reunió a organizaciones campesinas, comunidades, usuarios de agua y ciudadanos en general de diversas partes del país. Otros antecedentes importan-

tes a destacar son la campaña La Defensa del Agua es Nuestra Defensa (2013-2014), así como las diversas campañas de usuarios y gremios de trabajadores del agua contra la privatización de las empresas de servicios de agua potable. Más recientemente destacan antecedentes como el encuentro de defensores del agua denominado «Yaku Amachaq» realizado en noviembre de 2016.

En esa lógica y para enriquecer la discusión desde los territorios y desde los diversos temas que forman parte del debate, se realizaron algunos encuentros previos: el «Encuentro Macro Regional del Sur Andino: Dialogando y defendiendo nuestra agua» en Cusco; el «Encuentro Regional del Agua en Ica»; el «Encuentro Comunidades Campesinas, Agua y Cambio Climático» en Ayacucho; y en Lima los diálogos «Resistencias por el Agua» y los conversatorios «Y después del desastre, ¿qué?: Reconstrucción y Ordenamiento Territorial», «Agua en el Perú: Necesitamos hablar las mujeres», y «Gestión del Agua y Consejos de Recursos Hídricos en el Perú: Lecciones aprendidas». Estos procesos previos permitieron enriquecer los elementos para la discusión que tendría lugar en el Encuentro Nacional.

Fueron dieciocho regiones las que se hicieron presentes. Participaron delegaciones de Amazonas, Ancash, Apurímac, Arequipa, Ayacucho, Cajamarca, El Callao, Cerro de Pasco, Cusco, Huancavelica, Ica, Junín, Lambayeque, Piura, Puno y Tacna, así como Lima Región y Lima Metropolitana. Como vemos, la diversidad territorial implica también una diversidad muy grande de ecosistemas: desde el desierto costero hasta la cuenca amazónica, desde los territorios altoandinos hasta las grandes ciudades; y así mismo una gran diversidad de agendas y problemáticas: desde la lucha por el acceso al agua potable hasta la denuncia por la contaminación de las cuencas por metales pesados, desde la disputa entre actores agrarios de distinto tamaño (pequeños agricultores y grandes agroexportadores) hasta la resistencia contra megaproyectos que podrían amenazar las fuentes de agua.

En el marco de esta gran diversidad de agendas y miradas, el «Encuentro Nacional por el Agua» buscó ser un espacio para compartir experiencias y propuestas desde la gente, desde los usuarios de agua y las organizaciones sociales, en diálogo con especialistas y autoridades.

Su objetivo: generar un espacio de debate, visibilización, fortalecimiento de articulaciones, intercambio de experiencias, interpelación y agenda para el acceso y uso del agua de comunidades campesinas,

indígenas, centros poblados, pequeños usuarios y defensores del agua a nivel nacional. Para ello, se apostó por un diálogo que incluya el aporte tanto de especialistas como de autoridades locales, regionales y nacionales.

La metodología combinó exposiciones centrales de especialistas, autoridades y actores sociales, para compartir la misma información entre los participantes; el debate en grupos tanto macro regionales como temáticos; y la exposición y discusión en plenaria para construir acuerdos colectivos.

Durante los tres días del encuentro, se trabajaron tres temas principales. En la primera jornada, la discusión giró en torno al diagnóstico del contexto, en particular a través del análisis de la actual gestión del agua y de sus límites, así como los crecientes efectos del cambio climático y de otros factores que impactan negativamente en las cuencas. En la segunda jornada, el eje del intercambio fue el de los conflictos y luchas por el agua desde los diversos territorios. Finalmente, la última jornada tuvo por objetivo construir acuerdos y propuestas de acción conjunta, así como definir las demandas hacia el Estado para una agenda de lucha e incidencia política.

Cabe destacar que el Encuentro Nacional por el Agua fue posible gracias a una alianza amplia de organizaciones e instituciones que apostaron por abrir este espacio de debate y articulación a fin de poner en agenda pública la gestión del agua. El Encuentro fue impulsado por redes y plataformas como Gestión Social del Agua y el Ambiente (GESAAM), la Plataforma Regional de Recursos Naturales y Desarrollo Sostenible (RENADES – Cusco), el Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC) y la Red Muqui. Las instituciones que formaron parte de esta iniciativa fueron: el Centro Bartolomé de las Casas, la Asociación por la Vida y la Dignidad Humana (APORVIDHA), Derechos Humanos y Medio Ambiente (Puno), Sisay — Centro de Desarrollo Andino, el Centro Andino de Educación y Promoción José María Arguedas (CADEP – JMA), el Instituto de Estudios de las Culturas Andinas (IDECA), la Asociación Arariwa, Aprovech, Suma Marka (SMK), IPROGRA, el Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES), el Programa Democracia y Transformación Global (PDTG), CODEHICA, CooperAcción, Servicios Educativos Rurales (SER), Derechos Humanos Sin Fronteras, CEDEP Ayllu y la Asociación Civil Wara. El Encuentro fue posible gracias al apoyo financiero de Diakonía, la Unión Europea, Broederlijk Delen y el Natural Resource Governance Institute.

Una polémica que continúa

En los primeros meses luego de realizado el «Encuentro Nacional por el Agua», la polémica ha continuado y ha crecido, a tal punto que el tema del agua y de la protección de zonas de importancia hídrica ha ingresado en la agenda política nacional.

Tras la aprobación en el Congreso de la República de una Ley de Cabeceras de Cuenca (Ley 30640) que pone plazos para la elaboración de una metodología que permita determinar los criterios técnicos para la identificación, delimitación y zonificación de las cabeceras de cuenca susceptibles de protección, los gremios empresariales iniciaron una importante campaña mediática en contra de la misma. Con ocasión de la Convención Minera (PERUMIN) desarrollada en Arequipa, en septiembre, voceros empresariales atacaron el concepto mismo de «cabecera de cuenca» tanto en sus intervenciones en dicho evento como en diversos artículos publicados en medios periodísticos. Se señaló, por ejemplo, que el concepto de cabecera de cuenca es «mágico religioso»¹ o «casi una frase poética»².

Dado que el cambio realizado por la Ley 30640 es muy específico, es evidente que el objetivo detrás de esta campaña va mucho más allá pues el concepto de cabecera de cuenca y la posibilidad de que las mismas sean protegidas ya estaban establecidos en la Ley de Recursos Hídricos de 2008.

Al respecto de lo señalado por el gremio minero y sus voceros, es importante puntualizar que el concepto «cabecera de cuenca» ya existe en el debate académico internacional. Basta realizar una búsqueda sencilla en la revista internacional especializada en agua «Water Resources Research» de la American Geophysical Union, para comprobar que existen más de mil investigaciones científicas que mencionan y tratan el tema³. Lo que no existe, como bien lo señala Axel Dourojeanni, es una

1. Ver «El gobierno de la izquierda», artículo de Jaime de Althaus publicado en el diario El Comercio. Disponible en: <https://elcomercio.pe/politica/gobierno-izquierda-columna-jaime-althaus-noticia-460073>

2. Declaraciones de Víctor Gobitz, presidente del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú (IIMP). Cita en: «El concepto “cabecera de cuenca” genera controversia en Perumin», nota del diario El Comercio. Disponible en: <https://elcomercio.pe/economia/peru/concepto-cabecera-cuenca-genera-controversia-perumin-noticia-459766>

3. Ver «El debate escondido sobre la ley de cabeceras de cuenca», artículo de Ana Leyva y Dionel Martínez. Disponible en: <http://cooperaccion.org.pe/main/opinion/777-el-debate-escondido-sobre-la-ley-de-cabeceras-de-cuenca>

definición única de ellas. Para este experto, «La cabecera de cuenca hace referencia en particular a las partes más altas de las cuencas que reciben agua por neblina, lluvia, nieve, granizo y que además tienen el potencial de retener y acumular agua en forma de glaciares, nieve, humedales (bofedales) y agua subterránea»⁴.

Pese a la no existencia de una única definición, lo que sí existen son iniciativas de protección de estos y otros ecosistemas de gran importancia hídrica, en diversas partes del mundo. Basta citar algunos ejemplos: en Argentina se ha aprobado la Ley de protección de glaciares por considerarlos reservas estratégicas de recursos hídricos para el consumo humano y la agricultura; en Colombia ha sido prohibida por la Corte Constitucional la minería en páramos, ecosistemas fundamentales para proveer de agua al país, tanto así que se estima abastecen del 70% del agua consumida por la población; en EEUU algunos Estados han empezado a prohibir la práctica de «remoción de la cima de montaña» asociada a la minería de carbón, y entidades financieras como JP Morgan, Barclays, Wells Fargo, Deutsche Bank o Credit Suisse han decidido dejar de financiar proyectos que utilicen este tipo de técnica por sus demostrados daños al ambiente y a la provisión de agua⁵.

En suma, lejos de ser un tema tabú, la protección e incluso la intangibilidad de cabeceras de cuenca y otras zonas de importancia hídrica es parte de la agenda internacional. Al respecto, compartimos la opinión de Axel Dourojeanni cuando señala: «El término cabecera de cuenca aplicado universalmente confunde. Bastaría con referirse a cada zona que se debería proteger como glaciares, humedales o bofedales, lagunas etc.»⁶. Es decir, se debería proteger o conservar las zonas de provisión y regulación hídrica sin importar el lugar que ocupa en la cuenca.

Sin duda, el debate continuará puesto que el agua —en un contexto de creciente escasez debido al cambio climático— y la protección de las zonas de importancia hídrica están ya en la agenda nacional. Es clave garantizar una gobernanza adecuada que permita la sostenibilidad o, en palabras más sencillas, el futuro de este recurso vital para la vida de ésta y las próximas generaciones.

4. Ver «¿Qué son “cuencas de cabecera” o “cabeceras de cuenca”?», artículo de Axel Dourojeanni. Disponible en: <http://www.actualidadambiental.pe/?p=46650>.

5. Ver «Perumin en tiempos de optimismo empresarial», editorial del Boletín Actualidad Minera del Perú. Disponible en: <http://cooperaccion.org.pe/main/centro-de/boletin-actualidad-minera/768-boletin-n-219-septiembre-2017>

6. Ver la nota a pie de página 4

Sobre esta publicación

Esta publicación busca ser una memoria del primer Encuentro Nacional por el Agua — «Yaku: Miremos Río Arriba», con la esperanza de que la riqueza de lo debatido y construido colectivamente durante el mismo, esté disponible tanto para quienes participaron como para el público en general.

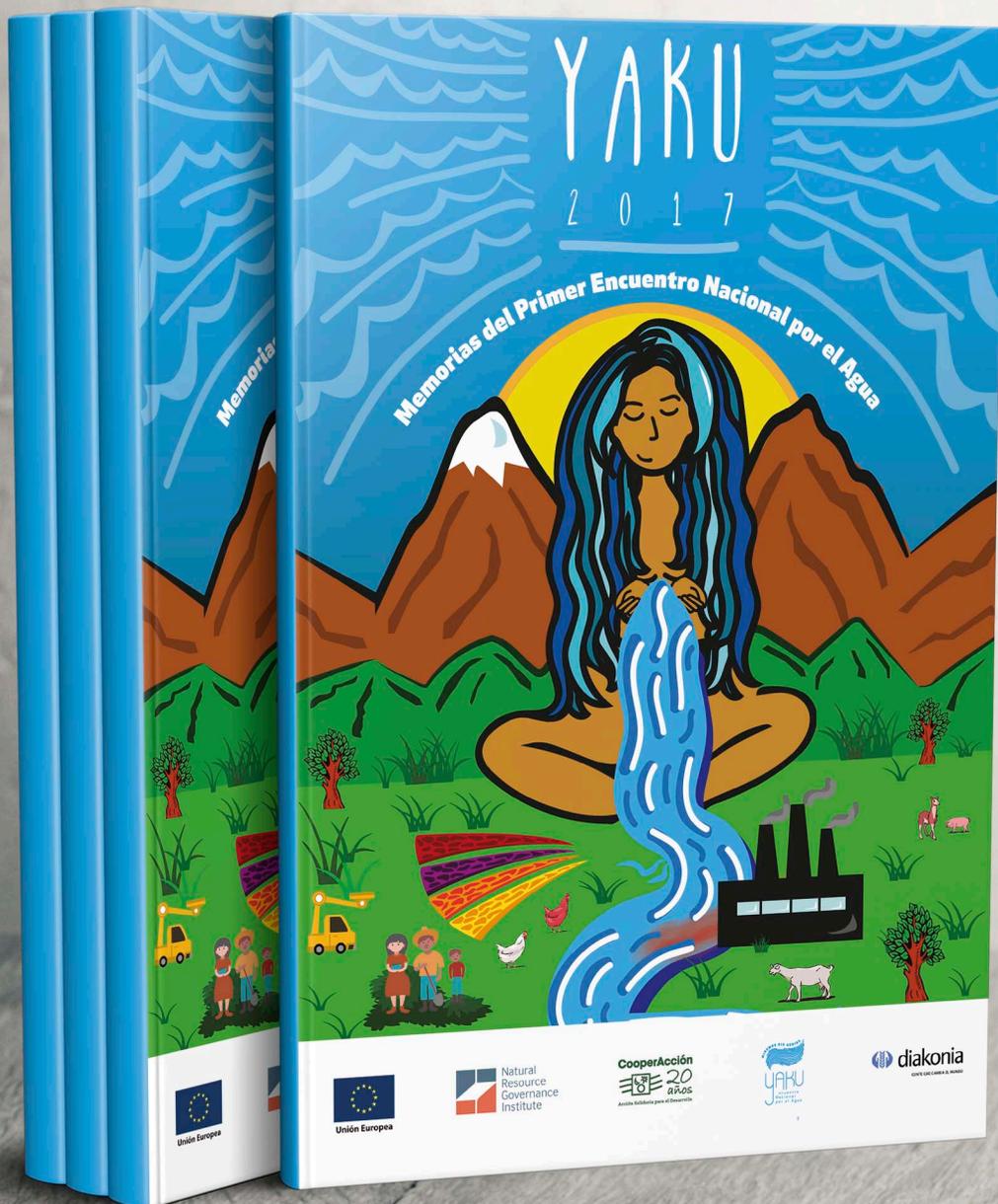
El texto reúne las exposiciones centrales que tuvieron lugar durante los tres días del Encuentro, así como las intervenciones de los relatores que dieron cuenta de los trabajos de grupo tanto macro regionales como temáticos. Incluye, finalmente, la Declaración del Encuentro y diversos anexos fotográficos y documentarios que permitirán al lector formarse una idea más completa del proceso vivido.

En la primera sección hemos reunido las participaciones que se refieren al contexto y el diagnóstico de la actual gestión del agua (y sus límites) en un escenario de cambio climático que ya viene siendo percibido por las comunidades. Esta sección incluye las exposiciones de especialistas, investigadores y representantes del propio Estado; y la relatoría de lo discutido por los grupos de trabajo, que refleja cómo esta situación se está viviendo en las distintas regiones del país.

La segunda sección reúne las participaciones que dan cuenta de la aguda conflictividad socioambiental en torno al agua en nuestro país, y nos permite aproximarnos a la diversidad de conflictos existentes: entre sectores (por ejemplo, minería y agricultura), entre actores (por ejemplo, grandes agroexportadores y pequeños campesinos), entre regiones (por ejemplo, el conflicto entre Ica y Huancavelica). De igual manera que en la sección anterior, se incluyen tanto las exposiciones centrales como la relatoría realizada por los grupos de trabajo ante la Plenaria.

La última sección está enfocada en las propuestas y acciones desde las organizaciones, a partir de los acuerdos y consensos logrados por los grupos de trabajo macro regionales y temáticos. En esta sección se detallan los acuerdos y propuestas, las acciones definidas por los participantes del Encuentro, así como las demandas y exigencias planteadas hacia el Estado.

Cabe destacar que la sistematización y elaboración del presente documento ha sido posible gracias al apoyo financiero de Natural Resource Governance Institute como parte de una apuesta conjunta por profundizar la discusión en torno a los retos de la gobernanza del agua, considerando y poniendo de relieve la voz de todos los actores involucrados.



OFERTA
S/. 25



**ENVÍOS A NIVEL
NACIONAL
PEDIDOS:**

993 258 125

944 787 051



info@acuedi.org

AL COMPRARNOS

LIBROS

CONTRIBUYES

CON EL DESARROLLO DE NUESTROS

PROYECTOS

WWW.ACUEDI.ORG

